

**PRÉDICA DOMINGO 21 DE ABRIL DE 2024
EL CORDERO POR FUERA Y EL LEÓN POR DENTRO**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 21 DE ABRIL DE 2024
EL CORDERO POR FUERA Y EL LEÓN POR DENTRO



Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte queregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. (Apocalipsis 5:1-6)

Allí está el Cordero en el trono. Pero hay que preguntarse en dónde está el León. Pero es que el León está adentro del Cordero. Si a ustedes les hablan de un Cordero recién sacrificado, ¿en qué

posición esperan encontrarlo? Pues, en primer lugar, muerto, displayado, sin vida, completamente inerte. Pero cuando Juan vio adentro del trono, no vio a un Cordero postrado, sin vida, sino un Cordero Inmolado de Pie. En Pie significa en griego y en hebreo firme, mantenerse en su lugar o posición, permanecer ilesos, firmes, dispuestos, inmóviles, sin titubear. Él vio al Cordero firme, de pie, en posición de victoria, inmolado, pero de pie. Un Cordero herido, sacrificado, está de pie porque tiene el león adentro. Es el león el que nos ayuda a mantenernos firmes, de pie, en cualquier circunstancia de la vida en la que nos vemos obligados a ser un cordero inmolado. Y solo debemos dejarnos morir porque no hay alternativa ni control. Cuando tenemos un león adentro, pueden hacer lo que fuera allá afuera con el Cordero porque el león está adentro. El Señor Jesucristo vino como Cordero y esa fue la primera revelación de Juan el bautista allá atrás y vio a Jesús entre toda la gente pecadora y dice, he acá el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan vio una persona perfecta, sin mancha, sin pecado, al Cordero, pero tiene un león adentro. Y en varias ocasiones vemos al León que tenía dentro y esta siguiente es una de esas situaciones.

Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume. Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho. (Juan 2:13-22)

¿En dónde está el León acá? Cuando Jesús vio este mercado en la casa de su Padre, y fueron los saduceos los responsables de esto, el león estaba allí. Jesús no fue movido por su carne, Él era el Cordero sin mancha, fue movido por el León que tenía dentro. Y eso fue lo que se manifestó allí. Sí, el Señor quiere formar su mansedumbre y humildad, pero al mismo tiempo forma un león adentro. Esa cosa dentro de nosotros que va a proteger la Verdad y va a levantarla sin importar el precio. Hace un par de domingos les dije que no debemos confundir nuestro celo carnal con el león. Y no debemos des enfatizar el lado del león porque hay momentos en los que debemos rugir, pero también podemos sobre enfatizar el león y rugimos cuando no debemos.

Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén. Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor,

¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consume? Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea. (Lucas 9:51-56)

La gente nota que tenemos la Nueva Jerusalén en nuestro rostro también. Y Jesús iba y venía a Jerusalén siempre y subían para celebrar las fiestas y eso y fue varias veces a Jerusalén, pero en esta ocasión iba para ser inmolado, crucificado, e iba a eso. Y sabía que iba a ser entregado por pecadores y que lo iban a crucificar, y se lo dijo a sus discípulos. Y Jesús sabía el sufrimiento que tenía que pasar, pero tenía un león adentro y cuando llegó el momento para llegar a ser crucificado fue el león el que dijo “vamos”. Eso pasa cuando debemos ser crucificados, el León nos va a empujar y llevar a morir a nosotros mismos. Hay gente que cuando saben que deben morir a algo en sus vidas, se desaniman y buscan una Iglesia en la que no les digan esas cosas. Y nosotros sabemos que estamos caminando con Dios y que nos ama y tiene el cuidado de nuestra vida, entonces vamos con la actitud.

Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación. (Lucas 22:39-46)

Allí, en su perfecta sumisión al Padre, vemos al Cordero, pero el León no se ha ido a ningún lado. Allí el Señor le dice a su Padre, Padre, se me escapa la vida y si no me salvas, no llego a la cruz y oró y mientras más agonía sentía, oró más intensamente. Ese es el León adentro del Cordero. A veces uno siente que se le escapa la vida y uno se deja morir, pero Jesús sabía que no era momento de morir, excepto que el Padre cambiara de opinión y por eso oró intensamente. El León oró intensamente, y el Cordero dice, Padre si es tu voluntad, pasa de mí esta copa de muerte. En Hebreos dice que Él fue librado de morir porque fue oído a causa de su temor reverente. Tiene que ser lo que pasó en Getsemaní. Y Jesús no está rendido en el sentido de no hacer nada, el León está allí orando intensamente. El Padre lo oyó y envió ángeles a fortalecerlo. Y si hubiera sido solo el Cordero, allí se muere, pero estaba el León. Un cristiano con angustias, tiene un león adentro y tenemos al cordero en nosotros que dice, Señor hágase tú voluntad, pero también tenemos el león que nos hace pararnos firmes.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. (Isaías 53:7)

Este es un lado de la balanza, el Cordero que no abrió su boca y enmudeció, pero veamos el otro lado de la balanza.

Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos. Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla. ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y os rodeáis de teas; andad a la luz de vuestro fuego, y de las teas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados. (Isaías 50:6-11)

Acá es el León por dentro. El Cordero por fuera no abrió la boca en perfecta sumisión al Padre, pero por dentro hay un León que ha puesto el rostro como de pedernal y que sabe que no será avergonzado. Ni siquiera sé cómo representar eso, porque el Cordero va sumiso por fuera, pero en pie siempre, no ha perdido la victoria ni un minuto. NO se queja, no se lamenta, por dentro tiene la certeza de que la voluntad del Padre está siendo prosperada. Puso su rostro como un pedernal. Tenía que morir en la cruz y sabía que el precio que iba a pagar era la salvación de toda la creación de Dios. Ese es el camino por el que el Señor lo está conduciendo, entonces sea un Cordero y vaya con sumisión absoluta, pero sepa que tiene un león adentro. Es como los mártires cuya historia quedó registrada como en el libro de los Mártires de John Fox, léanlo. Allí se registran historias de los nuevos cristianos como que nieguen a Jesús porque si no, los quemaban en la hoguera, y nadie negó a Jesús. Y hay historias en las que amarran en un poste a los cristianos y les ponen fuego y ellos empiezan a cantar en medio del fuego. Y hay historias que narran que los verdugos que vieron eso dijeron que ellos tenían algo que ellos no tenían y saltaron al fuego con los cristianos. Eso es un Cordero por fuera, pero un León por dentro que canta en victoria. Pueden destruir el cuerpo por fuera, pero el Cristo que tenemos por dentro, no lo pueden tocar, ni el gozo que tenemos dentro lo pueden quitar. Eso es lo que ocurre cuando no solo ha crecido el Cordero por fuera, sino el León por dentro. Y me contaron una historia de una niña que iba al colegio y empezaron a molestarla porque se crio con su mamá y el padre no estaba y a ciertas edades los niños son crueles, y la molestaban por no tener papá y ella les respondió, están equivocados, mi Padre es el Dios del cielo, y todavía se burlaron de ella, y le dijeron que no creen eso, y ella les respondió, ay porque no lo conoces. Eso es un león por dentro. Cuando Cristo crece en nosotros, debe crecer cada uno de estos lados y cuando Cristo crece en nosotros es que estos lados crecen. Cuando dejamos de alegrar, aprendemos a ser sumisos y mansos, pero por dentro hay un León que nos hace mantenernos firmes. En una reunión, con mis entonces líderes espirituales, estas cosas no las entendían y me decían que por qué tenía que entender esas cosas de esa manera, y que por qué usaba un diccionario y que por qué tenía que ser como yo decía. Pero un día, me enojé y recuerdo que me fui corriendo a mi casa y me fui a encerrar a mi cuarto

y empecé a decir, Señor estoy enojado y empecé a somatar el piso, y si alguien se va a quejar, es mejor quejarse con el Señor, y la queja era porque no había aprendido a ser un cordero, pero ya tenía un poquito y un poquito de León adentro, porque cuando terminé de quejarme, respiré profundo, le di gracias a Dios, y pedí perdón y me acordé de un pasaje.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:11-12)

Me acordé de este pasaje, no por creerme profeta, sino que dice que si nos inmolan como Cordero, entonces demos gracias por el privilegio y si no hubiera pasado, no habría tenido la experiencia y necesitaba más Cordero en mi, pero sabiendo que tenía algo de León adentro y me levanté y brinqué en mi cuarto. Y creo que es Lucas que dice, Salten de Gozo cuando los vituperen, y empecé a saltar de gozo. Ese es el León. Pueden inmolarlo a uno por fuera, pero si uno tiene un León por dentro, uno dice, bueno hablan y dicen de todo afuera, pero por dentro estoy de pie, dando gracias por dejarnos padecer en una mínima expresión lo que Tú padeciste. Gracias por el privilegio, gracias por dejarme entender por experiencia el ser vituperado por tu Nombre. ¿Me explico? El Cordero por fuera y el León por dentro.

Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón. He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes. (Salmo 40:6-9)

El León adentro de nosotros es la Verdad que está viviendo adentro. Por ejemplo, por fuera alguien le dice, ay no estudies así la Biblia y no uses diccionario. Una vez estábamos discutiendo con una persona y me dijo que no entendía por qué había que estudiar la Biblia de esa manera y cuando la Palabra ha crecido pro dentro, uno sabe, lo que sabe, y si ellos no lo ven o entienden, esto es tan real y vivo en mi corazón, digan lo que digan y hagan lo que hagan, no me lo pueden quitar a mi. Gracias por el privilegio y lo que sé. En el caso de Jesús, Él es la palabra de Dios y el Verbo viviente, y sabía la voluntad del Padre, el León adentro, y mientras por fuera, como Cordero fue llevado al matadero y no abrió su boca. Lo que lo llevó fue la certeza y entendimiento del camino y de la voluntad de Dios. Si usted sabe en dónde está y a dónde va, no importa cuánto lo contradigan. Es por lo que sabe que está siendo perseguido, así es que qué privilegio. El León es la Palabra viva que tenemos dentro, no solo las teorías, sino las experiencias también, ese es el León que nos sostiene por dentro, no importa si padecemos por fuera. En Apocalipsis dice que el Cordero estaba de pie.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de

maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:10-20)

Firmes es la misma expresión que de pie. A pesar de que el Cordero estaba inmolado, el Señor nos enseña a estar firmes, de pie, a pesar de las batallas en contra de las tinieblas. El día malo va a venir, no nos vamos a librar del día malo y estamos viviendo en días malos hoy, y estamos expuestos a demonios y espíritus y cada vez este mundo es más antagónico con Jesucristo y con Dios, cada vez hay más antagonismo, más atrevimiento y ya no es solo que les caen mal los cristianos, ahora legislan en contra de los cristianos, y que les quiten sus cosas, y ya veremos cuánto más permite el Señor. Pero dice, no les voy a enseñar a evadir eso, les voy a enseñar a estar firmes, no les voy a dejar de inmolarse por incomodidad, les voy a enseñar a ser Corderos inmolados, a que tarde o temprano, alguien nos va a lastimar, criticar, algo desagradable, pero no tienen por qué tocarnos por dentro. Si tenemos al León por dentro, podemos estar firmes en el día malo. El secreto es que guardemos la Palabra en nuestros corazones, esa es la diferencia entre tener teoría o tener experiencia en el corazón. Y yo crecí rápido por la misericordia de Dios, y supe que pronto iba a tener la responsabilidad de darle de comer al resto de la gente, y cuando no entendía algo, lo volvía a estudiar, y quería manejarlo bien, y me involucraba, agarraba mis Biblias, diccionarios, concordancias y leía lo que encontraba para poder entenderlo, y ya no es que alguien lo mencionó, pero empecé a entenderlo y a hacerlo experiencia en mi vida. Tarde o temprano esa Palabra toma vida en nosotros. La armadura de Dios no es algo físico, es la Palabra de Dios por dentro. Por fuera pueden venir a decirnos lo que quieran, pero tengamos la armadura de la Palabra de Dios adentro nuestro. Que la Verdad esté viva adentro, eso es el León con el que el Diablo se encuentra cuando quiere convertirnos en ovejas de matadero por fuera. El León es la Palabra de Dios viva dentro de nosotros. Ese es el León, la Palabra de Dios viva, dentro de nosotros. Cuando hablamos la Verdad, estamos rugiendo.

Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; Lo oiré desde sus santos cielos Con la potencia salvadora de su diestra. Éstos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. Ellos flaquean y caen, Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie. Salva, Jehová; Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos. (Salmo 20:6-9)

Muchas veces nos apoyamos en nuestros propios medios, y eso no muchas veces nos ayuda. Pero la memoria es el recuerdo o consciencia de lo que sabemos que Dios es, eso es el resultado de haber dejado que la Palabra de Dios haya crecido en nuestro corazón. Y es la Palabra la que nos revela la naturaleza de Dios y no lo sabremos si no es por medio de la Palabra. Pero, a medida que la Verdad cobra vida en nosotros, nuestro conocimiento de Dios crece. Y viene el Diablo a buscar convertirnos en ovejas de matadero, a atormentarnos, pero por dentro nos fortalece la memoria, la conciencia, el conocimiento de quién es Dios. El Diablo busca atormentarnos, pero puede encontrar un corderito por fuera y bueno lo soportamos, pero cuando por dentro hay un León, nada nos va a botar. Un Cordero inmolado por fuera y un León en pie por dentro. ¿Qué nos levantó? La consciencia de lo que sabemos, conocemos de quién es Dios, y eso es el León adentro. Gracias Jesús. Solo para no olvidar algo que les di hace dos semanas, regresemos al salmo 44.

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré. Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, La obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos. Tú con tu mano echaste las naciones, y los plantaste a ellos; Afligiste a los pueblos, y los arrojaste. Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, Ni su brazo los libró; Sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, Porque te complaciste en ellos. Tú, oh Dios, eres mi rey; Manda salvación a Jacob. Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos; En tu nombre hollaremos a nuestros adversarios. Porque no confiaré en mi arco, Ni mi espada me salvará; Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, Y has avergonzado a los que nos aborrecían. En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, Y para siempre alabaremos tu nombre. Selah. Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; Y no sales con nuestros ejércitos. Nos hiciste retroceder delante del enemigo, Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. Nos entregas como ovejas al matadero, Y nos has esparcido entre las naciones. Has vendido a tu pueblo de balde; No exigiste ningún precio. Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, Por escarnio y por burla de los que nos rodean. Nos pusiste por proverbio entre las naciones; Todos al vernos menean la cabeza. Cada día mi vergüenza está delante de mí, Y la confusión de mi rostro me cubre, Por la voz del que me vitupera y deshonra, Por razón del enemigo y del vengativo. Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti, Y no hemos faltado a tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, Ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos, Para que nos quebrantases en el lugar de chacales, Y nos cubrieses con sombra de muerte. Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón. Pero por causa de ti nos matan cada día; Somos contados como ovejas para el matadero. Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión

nuestra? Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo, Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra. Levántate para ayudarnos, Y redímenos por causa de tu misericordia. (Salmo 44)

Acá se narra lo que Dios hizo por Israel. Están siendo ovejas para el matadero. Pero, no hay ningún león por ningún lado, están enfocados en su dolor, en su situación, en su aflicción. Allí falta el león adentro. Y esto mismo, en el verso 22 lo vuelven a citar en Romanos 8.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:28-39)

Acá en Romanos sí está el León, porque dice: *Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ¿Ven la diferencia? Por un lado, queja y aflicción y murmuración, pero por el otro lado, duele, no es agradable, pero no importa, es un privilegio padecer en una pequeña medida por Jesucristo, no importa lo que me digan, los argumentos, las aflicciones, tribulaciones, yo sé en quién he creído, tengo a Cristo dentro, conozco la Verdad, sus caminos y entiendo que Él me ama, y que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios, cualquier cosa que me pase es creatura, pero yo tengo al Creador adentro. Ninguna de esas cosas me puede separar del amor de Dios y Él ya me manifestó el amor el día que me salvó, y estas cosas no harán a Dios amarme menos. Si está creciendo un Cordero por fuera, hay un León por dentro, y si hay un León por dentro, hay un Cordero por fuera. Y por eso dice Pablo, a fin de conocerle y el poder de su resurrección y sus padecimientos. No digo más porque si no, no paramos.*

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

